

C O N F E R E N C I A S

30 - OCTUBRE - 1952

La Sima Lepineux.-Comentarios a la expedición Max Cosyns (Agosto de 1952)

por

JESUS ELOSEGUI IRAZUSTA

La reciente última expedición espeleológica sobre la Sima Lepineux —Pirineo Vasco-Navarro— atrajo la atención mundial de Prensa, Radio y Centros de estudio. Jesús Elósegui, en visita a aquella zona del Pirineo, consiguió vivir unas horas con los miembros integrantes de la expedición, obteniendo amplia e interesante información sobre el tema. A su regreso, la lectura de artículos y comentarios de Prensa de uno y otro lado de la frontera sobre la citada expedición, hablan de moverlo a la preparación y publicación de una serie de artículos que hizo en colaboración con nuestro socio don Carlos Menaya ("El Diario Vasco", días 22, 23, 24 y 26 de agosto de 1952). La Sección de Montaña del Tolosa F. C., organizadora de la excursión cuyos servicios utilizara el señor Elósegui para su desplazamiento al valle de Belagua, solicitó del mismo una conferencia que contuviera sus observaciones y notas sobre la expedición Max Cosyns, conferencia que da el señor Elósegui y se ve obligado a repetir en Rentería, Villarreal, Villafranca, San Sebastian y Lasarte. Ello puede dar idea a nuestros socios del notable interés que llegó a despertar en nuestros medios de relación.

El caracterizado valor gráfico del trabajo del señor Elósegui —quince proyecciones directas de dibujos y fotografías y treinta y cuatro diapositivas— nos obligan a ofrecer a nuestros socios una visión resumida del mismo.

El señor Elósegui nos dice cómo se inicia en su afición por el estudio de la Espeleología y la exploración de cavernas. Cita el Cursillo que organizado por "Aranzadi" y su Sección de Espeleología, tuvo lugar en Atáun y su caverna de Troskaeta, bajo la positiva y eficiente dirección del Profesor, doctor don Noel Llopis Lladó, en el mes de agosto, y, a manera de prólogo, proyecta un esquema que presenta un trozo de la corteza terrestre mostrando una zona caliza sobre la que la acción del agua, aliada con el tiempo, forma cavernas y simas objeto del estudio de la Espeleología. Ante la proyección, el señor Elósegui hace una breve disertación sobre el contenido de dicha ciencia que predispone insensiblemente al auditorio a la interpretación y captación más completa de la charla.

Las proyecciones 2 y 3 ambientan geográficamente al Observador sobre

la zona donde se sitúa el colosal fenómeno hidrogeológico de la Sima Le-pineux. Llama la atención sobre el valor humano y geofísico de dicho sector señalando poblados, collados, cotas de altura, corrientes de agua, etcétera, para indicar el punto preciso donde se abre la boca de la sima, próxima al collado de Ernaz.

Sigue una serie de proyecciones que el señor Elósegui obtiene de su valioso archivo: ante la pantalla, Isaba, valle de Belabarce, valle de Belagua... La Kartxela, Urdaite en nieblas, cauce seco de la regata de Belagua; choza de Linza-Maz, al pie de la Paquiza, tipos roncaleses y ansotanos, magnífica fotografía del coloso vasco, el Anie, desde la Mesa de los Tres Reyes, dominando extenso campo de exploración subterránea... Del sector vasco-francés, pasa unas proyecciones de Santa Engracia, llamando la atención sobre su iglesia-capilla de Abadía siglo XI, y retablo del XVIII en encantadora situación... Detalles de la garganta de Kakueta; iniciación de la garganta, angostura, camino tallado en la roca, acción erosiva del agua y célebre cascada de Kakueta en magnífica foto que da idea del salto impresionante cuya riqueza hidráulica se desperdicia y cuyo enigma espeleológico cautivó durante largos años la atención de Max Cosyns.

Tras este gráfico y atrayente prólogo, el conferenciante recuerda cómo unido a la excursión organizada por el Tolosa F. C. al Roncal —Navarra— varios miembros de la Sección de Espeleología de "Aranzadi" proyectaron acudir al collado pirenaico de Ernaz para saludar a la expedición francesa Max Cosyns y observar, en acción, sus movimientos, disposición de elementos auxiliares y equipo en general. Pero a la salida de Tolosa, 15-VIII-1952, reciben la noticia del accidente ocurrido al explorador Marcel Loubens, miembro de la expedición, cuando iniciaba su remontada a la superficie, lo que acrecienta el interés del señor Elósegui y sus compañeros para llegar a la sima. Una somera descripción itineraria del recorrido en autocar hasta la venta de Arraco y la ascensión a Ernaz en una tarde de nieblas sobre el Pirineo navarro... Un pastor vasco de Santa Engracia —Francia— adelanta a nuestros excursionistas la noticia del fallecimiento de Loubens... El señor Elósegui destaca el momento lleno de humanidad en el que, con la sombría impresión producida por el fallecimiento del notable espeleólogo, se mezcla el velado aviso del joven pastorcillo que, observando acaso el desusado volumen de mochilas y equipo —tiendas de campaña, impermeables, sacos, etc.— les toma por contrabandistas, advirtiéndoles de la presencia de carabineros y gendarmes en las proximidades de la sima...

Muy emocionante el contacto primero que hacen el señor Elósegui y sus compañeros con la expedición francesa. Impresión de soledad y tristeza en el ambiente. Un joven muchacho, bajo improvisado toldo que protege el torno y partes vitales del dispositivo da ascenso y descenso, hace guardia atendiendo al teléfono, embozado en gruesa manta que lo protege del agua y frío. En las tiendas del campamento francés, los expedicionarios de "Aranzadi" saludan a Casteret, Delteil, Jansens, Jaureche. Muy próximas, montan sus tiendas de campaña a cuyo refugio preparan su cena, dedican un rosario por el alma de Loubens y pasan la noche.

Nuevamente el proyector hace pasar sobre la pantalla una serie de interesantes fotografías. El señor Elósegui, veterano montañero y maestro en la captación fotográfica de la panorámica documental, proporcionó a los asistentes una excelente visión de esta zona pirenaica para entretenerse unos minutos en la descripción sencilla de la fiesta del "Tributo de las tres vacas" que anualmente tiene lugar sobre la histórica burna fronteriza, mojón número 262, llamada piedra de San Martín...

Citados con el grupo francés, a las ocho de la mañana del 16 de agosto, nuestro grupo acompaña a don Tomás Atauri —Presidente de "Aranzadi"— quien como sacerdote católico dedica un responsa por el alma del fallecido Loubens desde la boca de la sima. El momento es de gran emoción y la intensidad de su fuerza dramática fué tanta, que su evocación en el desarrollo de la charla vino a turbar visiblemente a conferenciante y auditorio.

Describe a continuación el señor Elósegui los interesantes detalles de una entretenida y amigable conversación con el gran explorador francés de simas y cavernas, M. Norbert Casteret, autor de trece libros en los que trata del tema espeleológico en sus mil atrayentes facetas, describiendo impresionantes recorridos subterráneos o descubriendo insospechados peligros en el campo de la exploración subterránea. El señor Elósegui nos dice cómo es muy posible que el explorador francés de Tignahustes, Labastide, Labouiche, Henne Morte, Marboré, etc., venga a visitarnos este otoño con ánimo de dedicarnos una de sus conferencias.

En la pantalla de proyección, vemos a M. N. Casteret dedicando al señor Elósegui su último libro "Profondeurs...". Un detalle de la cubeta inicial y el agujero de la sima desde el torno tras cuya negra boca se abre la impresionante vertical de 350 metros de fondo. Positivamente ayudado por sus proyecciones —dibujos, esquemas y fotografías— el señor Elósegui se entretiene describiendo detalles del grupo eléctrico que forman un generador, cable, motor de 1 HP, reductor helicoidal 1/32, torno, ingenioso dispositivo del juego de poleas y cable.

"En el silencio que envuelve el ambiente sobre la boca de la sima, sólo "se escuchan las breves órdenes de mando de Mau Cosyns que dirige personalmente la maniobra de ascenso del explorador Laberye...". Destaca el señor Elósegui el contraste que ofrecen los miembros de la expedición, atentos al mando, del torpe proceder de los reporteros, que tienen intervenciones despistadas o estúpidas y llegan a molestar visiblemente la acción y trabajo del momento. Tras silenciosa despedida, los miembros excursionistas de "Aranzadi", descienden al valle.

.....

Antes de dar un conciso diario del desarrollo de las exploraciones, el señor Elósegui hace una semblanza entretenida del notable espeleólogo Max Cosyns. Preocupada por la resurgencia de Kakueta desde hace algunos años, consagró sus esfuerzos, sus estudios y exploraciones a esta zona del Pirineo. En 1950 descubren esta sima, ignorada hasta entonces hasta por los pastores, y descienden, con escalas, 80 metros; en 1951, utilizando un torno movido a pedales, bajan a la sima, Lepineux, Loubens, Tazieff y Erthaud, llegando a descubrir el curso de un río subterráneo a -505 metros.

El 9 de agosto de 1952, utilizando el nuevo sistema, Loubens baja el primero. Los días 10, 11 y 12 descienden Tazieff, Treuthard —transportando 60 kilogramos de material para volver a subir— Labevrie y Ochialinni, realizando la exploración de la inmensa sala Elisabeth Casteret (400 m. de larga por 80 m. de anchura) para llegar en atenta exploración conjunta, hasta el río subterráneo, donde arrojan 20 kilogramos de fluoresceína y Loubens descubre la entrada de una nueva inmensa sala que queda para futuras exploraciones.

El día 13, a las 10,50 h., Loubens inicia el ascenso; a las 11,03 se produce el accidente. El lazo terminal del cable se desliza por haber fallado el bulón de sujeción y el infortunado explorador se precipita para quebrarse

sobre las rocas del cono de derrubios del fondo de la sima. Siguen unas horas de angustiosa confusión entretanto se restablece la comunicacion entre los expedicionarios. Abajo, auxilian al herido; arriba, se ocupan en reparar la averia. Una tempestad entorpece los trabajos y entenebrece el ambiente. El día 14 baja Mairey—médico—. El médico de Isaba, señor Echenique, se ha presentado a la expedición ofreciendo sus servicios, rasgo que fué elogiado y sinceramente agradecido. Un equipo de socorro de la expedición, formado por cinco lyoneses, descienden utilizando escalas hasta los -240 metros, para siutarse estratégicamente ante una posible remontada del herido. Su hazaña, su heroismo, pasará al libro de oro de la Espeleología... Pero su esfuerzo colosal no obtiene el premio que esperaban... Loubens muere a las 22 h. Continúa el señor Elósegui el sucinto relato de los episodios posteriores que se desarrollaron entre los días 15 al 18 de agosto comprendiendo la remontada a la superficie de los exploradores que formaban la expedición en el interior de la sima y del médico que bajó en socorro del herido, M. Mairey. El cuerpo de Loubens queda inhumado en el fondo de la sima por sus compañeros. La expedición, de momento, finalizaba.

Al dar noticia de los resultados obtenidos por la expedición Max Cosyns, el señor Elósegui dijo lo siguiente:

"Se ha ahondado en el conocimiento del antro más extraordinario hasta hoy conocido, y se han recorrido más de kilómetro y medio de galerías y salas hacia el NW., observándose fenómenos de erosión mecánica de gigantescas proporciones. El pozo vertical de bajada se halla en la intersección de dos fallas y atraviesa capas senonenses y turonenses. Más abajo la Sala Elisabet Casteret y la sala Marcel Loubens se han socavado en estratos cenomanenses y, por último, la inmensa galería-túnel, a unos 600 metros por debajo de la boca de entrada, se halla horadada en dichos estratos cenomanenses que descansan directamente sobre el carbonífero con buzamiento de 20° al NW. La experiencia de fluoresceína ha sido un éxito, ya que las aguas teñidas han aparecido en una de las resurgencias de la vertiente francesa, aclarando una de las más interesantes incógnitas. A mi entender, la magnífica explosión de confraternidad internacional que el triste accidente llegara a producir ha servido para demostrar la gran unión de la familia exploradora del campo de la Espeleología siendo este el resultado de más valor significativo puesto que asegura la esperanza de una futura acción de innegable valor para esta Ciencia."

"Debo añadir algo más. He reunido innumerables artículos que en Francia, Bélgica y España ha dedicado la Prensa a la expedición Max Cosyns. Jamás pudiera suponerse que la muerte de un explorador espeleólogo hubiera podido dar pie a la desmesurada y fantaseada literatura que hemos leído con indignación. No es nuevo el caso del desbarre lamentable de cierta prensa cuando se mete a sopesar temas de ciencias naturales. Pero esta vez la medida ha sido rebasada. Fruto de un contagio morboso, salvo rarísimas excepciones, la fábula ha ido de la mano con la desfachatez, la ignorancia con la osadía. La batería de dicterios y de insidias se ha dirigido, por sin razones que no alcanzo a comprender, contra la personalidad de Max Cosyns. Un periodicucho llega al colmo de la insidia al declarar que de todos los exploradores, el único que no bajó a la sima con el pretexto de cuidar el aparato, fué el jefe de la expedición, Max Cosyns. Esto es rechazable totalmente. M. Cosyns cumplió su deber al atender personalmente el manejo de su torno. M. Cosyns, como estaba establecido en el plan de trabajos, debía descender al fondo de la sima con Casteret, tras la subida de Loubens.

"M Cosyns, que no hay que olvidarlo, arriesgó su vida subiendo en 1931 y 32 "con Piccard a la Estratosfera—más de 17 kilómetros de elevación—ha dado "siempre en sus exploraciones espeleológicas amplísimas muestras de valor y "de carencia absoluta de Vértigo..."

El señor Elósegui proyecta en esquema comparativo un dibujo en el que, a la misma escala, aparecen reproducidos los cortes de la sima Lepineux, torre Eiffel, Iglesia del Buen Pastor y corte vertical de la garganta de Kakueta, donde se aprecia el impresionante esfuerzo que supuso el descenso del intrépido investigador hasta alcanzar la boca de la cascada del mismo nombre. Terminó diciendo:

"A la insidia, a la desfachatez, la Espeleología contesta redoblando sus "esfuerzos, investigando más y mejor cada día bajo tierra."

"En reciente carta de Norberto Casteret, que acabo de recibir, hay un "párrafo cuya traducción ofrezco al público por demostrar el valor y temple "de estos hombres: "Tengo el más ferviente deseo de poder descender el "próximo verano a la sima Lepineux para arrodillarme ante la tumba de "Loubens y... para continuar esta exploración grandiosa que aquél había co-"menzado tan valientemente."

Octubre de 1952

Nota final.—Compuesta la precedente conferencia para su publicación, nos llega una nota del señor Elósegui que tenemos mucho gusto en reproducir íntegra. Dice así:

"Habiendo sido tema de discusión el emplazamiento de la boca de acceso "de la sima Lepineux con relación a la frontera franco-española, nos interesa "informar que en reciente conversación mantenida con persona autorizada, "perteneciente al Estado Mayor español, se nos ha asegurado que la entrada "de la sima se halla, tras peritación sobre el terreno, en jurisdicción española. "Lo que parece no ofrecer ninguna duda es el hecho de que el desarrollo de "galerías. curso subterráneo del agua—unos siete kilómetros—y orientación "general del dispositivo morfológico del antro en su sector explorado, per-"tenecen con claridad geográfica indiscutible al territorio francés."